

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/6/Add.5
20 de abril de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Tema 10 d) del programa provisional*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: INTERRELACIONES ENTRE
LOS PELIGROS TECNOLOGICOS Y NATURALES

Reunión técnica

Natec: examen de la experiencia del PNUMA

Resumen de la exposición formulada por el Sr. Alain Clerc,
Coordinador del Centro de las Naciones Unidas para la
prestación de ayuda en caso de emergencia ambiental

1. Hasta hace poco, el objetivo exclusivo de la organización de operaciones en casos de desastre era la ayuda humanitaria. Actualmente se tratan a nivel internacional las consecuencias ambientales de los riesgos naturales y tecnológicos. Los estudios han demostrado lo siguiente:

- a) Las consecuencias ambientales de los distintos tipos de desastres pueden ser graves y el daño causado a las poblaciones y al hábitat considerable y permanente;
- b) Los desastres naturales, como las inundaciones y los terremotos, pueden provocar accidentes tecnológicos tales como la ruptura de oleoductos o gasoductos o la destrucción de plantas químicas;

* A/CONF.172/1.

- c) Hay factores de origen tecnológico, como la descarga de sustancias químicas o la contaminación, que pueden tener efectos considerables en los riesgos naturales (como el calentamiento de la atmósfera y el cambio climático provocados por la actividad industrial). Aun los fenómenos que se consideran naturales, como las inundaciones, suelen ser resultado directo de las actividades humanas, como la deforestación, que provoca un aumento de la erosión de los suelos y de las escorrentías.

2. Las comunidades, tanto en el plano local como en el internacional, deben reconocer esa sinergia e individualizar los vínculos existentes entre los riesgos naturales y los tecnológicos, a fin de integrar la planificación, la preparación y la respuesta basándose en una hipótesis de riesgos múltiples. También es importante que las consecuencias ambientales se consideren con más seriedad, ya que la contaminación mata a personas, destruye el hábitat y los medios de sustento y afecta a las distintas comunidades durante largos períodos, a veces a generaciones enteras. Los problemas ambientales son problemas humanos. Al encarar los aspectos ambientales de un desastre, se tienen en cuenta automáticamente los aspectos humanitarios. Lo contrario no es necesariamente cierto.

3. A la comunidad internacional le corresponde un importante papel de apoyo a los países en desarrollo para que logren crear una capacidad que les permita prevenir los desastres, prepararse para enfrentarlos, intervenir en caso de que se produzcan y recuperarse. El PNUMA se ha puesto a la cabeza, dentro del sistema de las Naciones Unidas, en lo que respecta al tratamiento de las consecuencias ambientales de los desastres y está obrando en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas para garantizar un enfoque unificado y amplio de la mitigación de los efectos de los desastres.

4. Entre los elementos fundamentales de la participación del PNUMA figuran la creación de capacidad (en todos los niveles, incluido el apoyo a nivel internacional), la sensibilización y la acción catalizadora. El objetivo final es que los distintos países puedan hacer frente a los desastres naturales y tecnológicos sin tener que recurrir a la ayuda internacional. Ese objetivo dista de haberse alcanzado, como lo demuestra un estudio reciente del PNUMA, en el que se establece que numerosos países en desarrollo no tienen ninguna capacidad de intervención en caso de derrame de sustancias químicas, de manera tal que los incidentes que se consideran de menor importancia en los Estados Unidos de América o el Japón pueden convertirse fácilmente en desastres en un país en desarrollo. Hasta que llegue el momento en que la capacidad de los países para prevenir los accidentes tecnológicos, prepararse para enfrentarlos e intervenir en caso de que se produzcan pueda equipararse a su creciente industrialización y urbanización, seguirá necesitándose el apoyo internacional. Las tres iniciativas principales del PNUMA que se detallan a continuación tienen por objeto fomentar la capacidad, crear mayor conciencia y catalizar la acción local y nacional en relación con los riesgos tecnológicos y naturales:

- a) APELL, programa de información y preparación para casos de emergencia a nivel local, está destinado a capacitar a las distintas comunidades en la planificación y la preparación para la prevención de los riesgos industriales. El programa APELL es la piedra angular del programa de creación de capacidad del PNUMA para hacer frente a los accidentes industriales.
- b) Pese a todos los esfuerzos que se realicen para prevenir accidentes, algunos se producirán inevitablemente; por ello se creó experimentalmente el Centro de las Naciones Unidas para la prestación de ayuda en caso de emergencia ambiental, a fin de estudiar las posibilidades de proporcionar una "red de seguridad" práctica a los países que hagan frente a una emergencia ambiental, de cualquier origen que sea. Esa pequeña dependencia actúa en estrecha colaboración con el sistema telefónico de emergencia del Departamento de Asuntos Humanitarios, que funciona las 24 horas, y sirve de canal de comunicación entre los países que necesitan asistencia y los que están dispuestos a prestarla, facilitando información, evaluando los accidentes o asegurando el seguimiento ulterior; y
- c) En el plano estratégico, y con la idea de lograr el reconocimiento de los riesgos múltiples al más alto nivel, una medida más reciente ha sido la creación de un grupo especial del PNUMA y Hábitat encargado de examinar el proceso ininterrumpido del socorro al desarrollo. Esta iniciativa tiene por objeto integrar y racionalizar los recursos de ambos organismos para prestar un servicio mejor a los países que necesiten asistencia en cualquier etapa del ciclo del desastre, sea éste de origen natural o humano.
